



VOLUMEN I DE JULIO DE 2005 • El nuevo 3166

REVISTA DE LIBROS 3

PÁGINA ABIERTA

POR Camilo Marks

## Sobrevivir al éxito

EN LA RECUPERACIÓN DE UNA ADOLESCENCIA TARDÍA —TRANSCRIBIDA EN UNA UNIVERSIDAD DEL MEDIO OESTE AMERICANO— ESTÁ LO MÁS LOGRADO DE ESTA NOVELA, QUE TENDRÍA MUCHO MÁS CALIDAD SI NO FUERA TAN AUTORREFERENTE Y EGOCÉNTRICA.

La evocación del pasado por parte del narrador en *La velocidad de la luz*, última novela de Javier Cercas, posee la extraña cualidad de los sueños, en particular aquellos en los que nuestra vida está en otra parte, lejos de nosotros, en una zona intermedia entre la realidad y lo imaginario. A las pocas páginas, nos damos cuenta de que el protagonista es el propio Cercas, quien recuerda su paso por la universidad de Urbana, en Illinois, centro del medio-oeste americano, sordo, entre otras obligaciones, debe enseñar el idioma catalán para un curso en el cual los estudiantes sólo pueden entenderse en inglés, allí trabó amistad con Rodney Falk, un misterioso e inabordable personaje, que, poco a poco, será el centro del relato y el nudo hacia el cual convergen sus revelaciones. *La velocidad de la luz*, al igual que *El inquieto* y la clausuramiento en *Los Soldados de Salamina*, está conta-

da muchos años después de los hechos planteados en la trama, a la luz de la frágil, capriciosa, imperfecta y poca confiable memoria del escritor. La década de 1980 y, en concreto los años pasados en Estados Unidos le permiten a Cercas, gracias a su amistad con el invisible Rodney,

El paso del tiempo va realizando el señalamiento de haber sido abandonado por el esgrímico norteamericano: mientras se hace adulto, Javier sostiene interminables diálogos imaginarios con el letradorador su sordo, a partir de los cuales que le otorga el poder de Rodney y de los hechos que este último le dio a conocer sobre la experiencia de su hijo mayor en la guerra de Vietnam, junto a su hermano menor. Del mundo en combate. Un cuarto del libro, titulado "Barras y estrellas", se ocupa de las vivencias en Indochina y del terrible destino de los vetera-

nos cuando regresan a la patria: vilipendiados, despreciados, convertidos en parias entre sus compatriotas. *La velocidad de la luz* no aporta nada acerca de los abroces rusos en el sustrato anímico —tampoco *Soldados de Salamina* ayuda a comprender el conflicto civil español— y aunque Cercas no ha documentado y leído mucho en torno al tema, los pasajes dedicados a los traumas de Rodney son fríos, insólitos, sin fuerza. En cambio, el encuentro en Madrid de los dos caracteres posee calidez, tiene humor y gracia, es espontáneo y conmovedor, al fin, entender por qué el estadounidense fue, sin querer serlo, el maestro de Cercas. Al prohibirle poner por escrito su historia, cuando el español es un autor consagrado, Rodney habla con sarcasmo de la incapacidad de los novelistas para sobrevivir al éxito, el peor de los flagelos que les acechan (y se explañan en torno a los conocidos casos de Scott Fitzgerald, Hemingway y otros

creadores que sucumbieron a los destellos de la publicidad).

Todo esto se vuelve liviano a otras narraciones similares, trilladas, manoseadas, convulsionales. Estamos de nuevo ante rocamboles adolescentes de incongruencia, anhelo por el reconocimiento y la fama e intentos por reconstituir una época llena de lagunas inexplicables. Por suerte, en *La velocidad de la luz* tenemos a un memorialista que descarta de su capacidad para memorizar con exactitud y los mejores momentos de este libro consisten en el registro de sus hallazgos, ellos, inevitablemente, nos llevan a Proust del mundo de su chivada infamia reapareciendo de sí mismo, completo e intacto en su mente, gracias al mágico sabor de un pequeño bizcocho remojado en té.

Así, retornando a la escena de su dorado exilio en Urbana, el adulto Cercas se ve inundado por felices visiones: los rubios universitarios, sus estrafalarios compañeros, las marcas de cigarrillos (es *La velocidad de la luz* el acto de fumar es ensalzado y consustancial

a todos los actores), las absortas clases con personas incapaces de comunicarse, las conversaciones interrumpidas y reanunciadas, mucho más tarde, durante la lectura de *La velocidad de la luz*. En el acto de recuperar el valor de las cosas, esta novela está lo más ligada a esta voluntad, que tendría mucha más calidad si su argumento no fuera tan autorreferente, tan egocéntrico, tan trabado en la personalidad de Javier Cercas.



**LA VELOCIDAD DE LA LUZ**  
Javier Cercas.  
Temple Fayard,  
Barcelona, 2005.  
305 páginas.  
Precio de referencia:  
\$23.790.



**JAVIER CERCAS**  
Nació en Badajoz (Cáceres) el año 1962. Trabajó durante dos años en la Universidad de Illinois y en la actualidad es profesor de literatura en la Universidad de Girona y columnista de "El País". Actor de las novelas *El inquieto*, *El viento de la Salina* y *Soldados de Salamina*, traducida a 20 idiomas, elogiada por Coetzee y George Steiner, y ganadora de numerosos premios.

## Sobrevivir al éxito [artículo] por Camilo Marks.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sobrevivir al éxito [artículo] por Camilo Marks.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile